

1. CARTA DEL PRESIDENTE



Estimados compañeros:

El año 2012 ha sido una vez más un año complejo y, en cierto modo, desalentador desde el punto de vista económico. Las cifras macroeconómicas y los resultados de las empresas en nuestro entorno más cercano han tenido una evolución general desfavorable que dilatan de nuevo la ansiada recuperación económica.

Este contexto sigue alimentando los debates para mejorar los estados financieros auditados y, en sentido amplio, para identificar cambios que mejoren la comunicación de las empresas con los inversores y el resto de interesados en la información corporativa.

Los auditores tenemos un papel central en estos debates, tanto en lo referido a la información financiera como a la información que proporcionamos a partir del proceso de auditoría y al propio desarrollo del mismo. Por ello, los reguladores y la propia profesión, están acometiendo cambios muy importantes para mejorar la información que ponemos a disposición de los inversores. Una de las iniciativas que considero más significativa es el documento sometido recientemente a consulta por el Consejo Internacional de Auditoría y Aseguramiento (IAASB), preparado con el objetivo de dar respuesta a las demandas que recibimos, fundamentalmente, de inversores y reguladores para incrementar el valor del informe de auditoría. Todos estos cambios en la regulación

y en las normas profesionales se irán concretando en el futuro próximo y son una evidencia reiterada de la fortaleza de nuestra profesión, de la importancia de nuestro trabajo y de la necesidad imperativa de estar en contacto permanente con todos aquellos interesados en una información financiera de calidad, transparente y fiable. El Instituto y, cuando corresponde en nuestro ámbito, la Agrupación apoyamos las mejoras que contribuyen al progreso económico pero también manifestamos nuestra disconformidad cuando los cambios propuestos, sin alcanzar los objetivos perseguidos, perjudican a nuestra profesión.

En este entorno, en el año 2012 hemos revisado el plan estratégico de La Agrupación para los próximos tres años modificando algunos objetivos y adaptando algunas de las acciones, al objeto de reforzar el papel del auditor en el sector público y nuestra relación con las empresas pequeñas y medianas. Además, hemos continuado desarrollando mejoras en nuestras actividades regulares de formación y consultas técnicas para incrementar el apoyo a los profesionales miembros de la Agrupación.

Es importante destacar los nuevos requerimientos más exigentes en materia de formación profesional, que el Instituto de Contabilidad y Auditoría de Cuentas ha desarrollado en una Resolución publicada el pasado octubre. El Instituto ha elaborado una Guía de Actuación, enviada el pasado 17 de diciembre, que recoge los aspectos prácticos a tener en cuenta en el ámbito de la formación profesional continuada para los auditores a partir del 1 de octubre del año 2012. La Agrupación desarrollará sesiones informativas sobre las novedades más importantes de dicha resolución.

Durante el ejercicio 2012 se ha seguido incrementando la actividad de formación con un aumento del número de asistentes a los cursos que organizamos de casi el 4%, alcanzando los 2.110 alumnos.

Por otro lado, cabe destacar la labor realizada por el departamento técnico de la Agrupación que nuevamente en el año 2012, como se muestra en el informe anual, ha atendido un número elevado de consultas.

Una de las iniciativas de la que nos sentimos más orgullosos es la consolidación de nuestra relación con el ámbito universitario a partir de las actividades del Proyecto Auditoría-Universidad. Este proyecto se ha convertido en una referencia en las universidades de nuestro ámbito territorial y la demanda de participación excede con frecuencia a nuestra capacidad de oferta. La jornada "Auditor por un Día" y otras actividades desarrolladas en el marco de este proyecto, como la tercera convocatoria del Máster en Contabilidad, Auditoría y sus Efectos en los Mercados de Capitales (MACAM), así como diversas conferencias, premios y comunicaciones, gozan de un alto nivel de aceptación y participación y, sobre todo, han contribuido a que un importante número de los universitarios que participan en las mismas se incorporen a nuestra profesión.

Quisiera concluir esta carta manifestando mi agradecimiento a los profesionales y colaboradores de la Agrupación, que han contribuido nuevamente en el año 2012 a desarrollar y perfeccionar un número creciente de actividades que nos permiten contribuir a la labor cada vez más compleja de los profesionales de la auditoría.

ANTONIO FORNIELES
Presidente